

Si pudiéramos preguntarle a Freud porqué existe el sueño y no mas bien nada; porqué, mientras el músculo duerme la ambición trabaja, es decir, como es que simplemente el aparato psíquico no descansa, respondería: porque el sueño es el guardián del dormir, pero también podría responder: *porque en el aparato reina la compulsión a asociar, que sin duda rige también primariamente en la vida psíquica en general.* 1)

Dos representaciones presentes tienden a ponerse en conexión. Se conectan por similitud, por homofonía, por el sentido, por oposición, por una relación temporal, todo vale. Estamos parasitados por esa compulsión a asociar, reina de todas las compulsiones. Y gracias a eso es posible el análisis, porque hay variaciones en la compulsión a asociar.

Como sabemos, lo que asociamos no es aleatorio, está comandado por el fantasma y sigue leyes distintas en el proceso primario y en el secundario.

Recorramos brevemente el sueño llamado de la Inyección de Irma: Vamos a poder pesquisar que el sueño en su conjunto, tal como lo relata Freud, tiene partes que pertenecen al proceso primario y partes que pertenecen al proceso secundario, veamos que sucede con lo que queda asociado dentro del sueño mismo.

NOTA: Los párrafos sin subrayar en cursiva, proponemos que pertenecen al Proceso secundario, los párrafos subrayados en cursiva al Proceso primario

Un gran vestíbulo - muchos invitados, a quienes nosotros recibimos. - Entre ellos Irma, a quien enseguida llevo aparte – ésta, es la primer imagen alucinatoria que le aparece a Freud, ve muchos invitados entre ellos Irma. Freud se apresura a llevar a Irma aparte. Parece ser la idea central del sueño, apartar a Irma de la mirada de los invitados. Hasta aquí, proceso primario, una idea expresada por medio de una imagen.

El siguiente fragmento tiene la estructura del discurso corriente: *como para responder a su carta, y para reprocharle que todavía no acepte la "solución". Le digo: "Si todavía tienes dolores, es realmente por tu exclusiva culpa." - Ella responde: "Si supieses los dolores que tengo ahora en el cuello, el estómago y el vientre; me siento oprimida."*-

El yo del durmiente sale al cruce de esta imagen que muestra a Irma junto con los invitados, la aparta y le dice lo que probablemente Freud querría decirle en el estado de vigilia, insistimos, un discurso coherente difícilmente atribuible a la elaboración onírica que como Freud señala: no piensa, calcula ni juzga, se limita a transformar.

*Yo me aterro y la miro. Ella se ve pálida y abotagada; ésta es otra imagen alucinatoria producto del trabajo del proceso primario. Luego nuevamente proceso secundario: **pienso** que después de todo he descuidado sin duda algo orgánico.*

*La llevo hasta la ventana y reviso el interior de su garganta. Se muestra un poco renuente, como las mujeres que llevan dentadura postiza. **Pienso** entre mí que en modo alguno tiene necesidad de ello. - Después la boca se abre bien, y hallo a la derecha una gran mancha blanca, y en otras partes veo extrañas formaciones rugosas, que manifiestamente están modeladas como los cornetes nasales, extensas escaras blanco-grisáceas. - Aprisa llamo al doctor M., quien repite el examen y lo confirma...El doctor M. se ve enteramente distinto que de ordinario; está muy pálido, cojea, está sin barba en el mentón... **Ahora** también está de pie junto a ella mi amigo Otto, y mi amigo Leopold la percute a través del vestido y dice: "Tiene una matidez abajo a la izquierda", y también señala una parte de la piel infiltrada en el hombro izquierdo (lo que yo siento como él, a pesar del vestido)... M. dice: "No hay duda, es una infección, pero no es nada; sobrevendrá todavía una disentería y se eliminará el veneno"... Inmediatamente nosotros sabemos de dónde viene la infección.*

*No hace mucho mi amigo Otto, en una ocasión en que ella se sentía mal, le dio una inyección con un preparado de propilo, propileno...ácido propiónico...trimetilamina (cuya fórmula **veo** ante mí escrita con caracteres gruesos)... No se dan esas inyecciones tan a la ligera... Es probable también que la jeringa no estuviera limpia.*

En este último fragmento probablemente aparece primero propilo – propileno – Trimetilamina y luego la función secundaria rellena los faltantes antes y después e incluye sentido. La serie química parte de ideas preconscientes provocadas por un resto diurno: un licor regalado por Otto que cuando Freud lo olió temió envenenarse y Trimetilamina que asocia con la química sexual, forzando un poco las cosas, muerte y sexualidad, como en Signorelli.

En el inconsciente no existe ni el pienso, ni los juicios de valor por lo que algunas partes de este sueño, nos muestran que el proceso secundario **piensa** las imágenes alucinatorias que el sueño desencadenado presenta.

El yo "durmiendo" sale al cruce de esas imágenes tratando de ubicarlas en un contexto inteligible dentro de la dirección que le imprime el fantasma, que digámoslo de paso, nunca duerme.

Lo que Freud llama elaboración secundaria, formó parte del producto terminado que nos aparece como un sueño. Es decir, la elaboración secundaria aparece en filigrana, desapercibida, formando parte del sueño entre las imágenes alucinatorias productos éstas sí, de la verdadera elaboración onírica.

Pero aún los fragmentos que son productos del trabajo del proceso primario, se refieren a ideas que no eran ajenas o desconocidas para Freud. Para decirlo de otro modo: una serie de ideas del sueño pertenecen a la elaboración secundaria, al Pienso que... *tal vez la jeringa estaba sucia, si tiene dolores es por su culpa etc.*, otra serie de ideas aparecen transformadas por el proceso primario, como la primer imagen en la que Freud aparta rápidamente a Irma del círculo de invitados y que podría traducirse : *Freud no quería recibir críticas por la incompleta curación de Irma*; pero también se refieren a ideas preconscientes, la diferencia es que estas últimas han sido arrastradas al inconsciente y tratadas bajo sus leyes.

En el olvido de Signorelli, Freud dice que quería olvidar algo pero reprimió ciertos pensamientos. Se trata de un olvido de nombre por represión, como señala. Efectivamente podemos decir que quedaron reprimidos ciertos pensamientos que Freud encuentra al interpretarlos pero se refieren a ideas preconscientes. Incluso en lo que se refiere a muerte y sexualidad Freud ya tenía antes esas ideas que solo rescata en su trabajo de interpretación.

O sea, Freud interpreta su fantasma en lo que se refiere a ideas preconscientes, no se entera de nada que ya no supiera.

En las Psicosis, la compulsión a asociar esta comandada por el proceso primario pero el delirio de restitución tiene en cierto modo una función secundaria. Labora estableciendo un discurso cualquiera – pero en cierto modo sensato – al igual que lo que va sucediendo en el armado de los sueños. Lo restitutivo hace con el delirio lo que el yo

con el sueño. Las explicaciones que se da el psicótico ante la irrupción del proceso primario, son un intento de entender o interpretar esas apariciones insensatas.

El armado de los sueños repite, o muestra de manera abreviada, la labor del fantasma: hacer entrar en un discurso sensato lo que empuja insensato desde los fundamentos del fantasma.

Una paciente está muy angustiada porque ella es una persona muy causada por la literatura, la historia, la filosofía y tiene un novio que no solo está en las antípodas de esos intereses, sino que cuando ella lo lleva al teatro o le propone lecturas, él se burla de eso con desprecio. Ella durante un tiempo del análisis se debate en la angustia, porque lo quiere mucho pero ya no lo soporta. Interpela repetidamente al analista para que le diga si es mejor dejarlo o sigue apostando a que cambie. Viene un día a la sesión y relata un sueño:

soñé que tenía un caballo chiquito y le daba pienso

El pienso es un alimento para el ganado, esa palabra en español significa también pensar– Caballo en español se utiliza también como sinónimo de bruto.

cuanto más comía pienso mas grande se hacía. Luego de llorar amargamente dice que ya resolvió que hacer, dice: *él, va a ser cada vez más caballo.*

El sueño resuelve el conflicto de una manera ingeniosa, éste será un momento importante de su análisis, pero no ilumina nada nuevo. Aun así tiene efectos en lo real. En la realidad ella deja a su novio, pero no por sugestión sino por algo que ese sueño toca en lo real del inconsciente, algo que el análisis vía transferencia llega a alcanzar, aunque sin dilucidarlo. No se alcanza a ver, qué es lo que el análisis alcanza.

Como sucede con Irma, que el sueño alcanza algo tal vez entre Trimetilamina y solución pero lo que sucede queda en el ombligo de los limbos.

En lo presentado hasta aquí, se insiste en que el inconsciente pulsa, a través de formaciones en las que se despejan ideas preconsientes.

En Compendio de Psicoanálisis del año 1938, Freud afirma: La elaboración onírica es esencialmente un caso de elaboración inconsciente, de procesos ideativos preconsientes. 2)

Estamos resaltando que las interpretaciones tienen distinto calibre en relación al inconsciente.

Parece haber distintas barreras de lo que Freud llama represión.

¿Dónde está el inconsciente, ese impulso hijo de la noche disparador del sueño?

¿Dónde ubicar lo realmente inconsciente?

Lacan al final del Seminario 20, Aun, propone partir de lo que propone como S1, un enjambre significante, luego agrega: “El Uno encarnado en la lengua queda indeciso entre el fonema, la palabra, la frase y aún el pensamiento todo“. Tal vez forzamos un poco las cosas pero queremos servirnos de algo de lo planteado, que podría leerse como: un saber que opera como real, hecho de significantes insensatos, que no entran en conexión.

Tratemos de acercarnos a cómo podrían pensarse esos S1 con otro - muy abreviado - fragmento clínico:

Una paciente se presenta diciendo que es media hipocondriaca. Realmente a lo que ella teme principalmente es tener un cáncer de estómago. Relata que cuando tenía 9 años nació su hermanita, ella tiene un recuerdo muy vivo de cuando la trajeron a su casa: los padres miraban la bebé embelesados y la mandaron a ella a tirar la caca. A tirar la caca de la paciente porque en aquella época vivían en un inquilinato, no tenían baño y hacían sus necesidades en un recipiente que luego tiraban en una letrina común. Nunca antes la habían mandado a tirar la caca, lo hacían sus padres. Recuerda que fue y se encontró con la suciedad y el olor inmundado de ese lugar.

A partir de allí, se constipó gravemente y sus padres o el médico, le dijeron que si no hacía caca le iba a pasar algo malo. Ella por ese temor, se sentó al inodoro durante mucho tiempo, hizo mucha fuerza logró defecar pero le salió una fístula.

En esos días, le regalan una *estampita* – *se corrige, quiso decir* estampilla - y cuando la fue a pegar en una libreta vio que tenía dibujado un cangrejo horrible y la palabra **cáncer**, recuerda que quedó muy impresionada por eso.

Comenta en su análisis: *que raro que le regalen a una nena una estampilla así, con un cangrejo horrible y la palabra cáncer*. El analista le dice: *cáncer, un signo del zodiaco*. La paciente se ríe mucho, nunca se había dado cuenta que se refería a eso.

Recordemos el temor de la paciente, arrastrado toda la vida, a tener cáncer de estómago, podemos agregar ahora: por negarse a hacer caca para que no la manden a la letrina y se queden con la bebé.

Algo queda como una perplejidad, insensato, no alcanzó el estatuto de idea ni de pregunta, nació sepultado, se mantuvo en ese inconsciente estructurado como un lenguaje alucinatorio. Aquí, el análisis sí ilumina algo nuevo: cáncer la enfermedad por cáncer signo del zodiaco, un mal chiste, una equivocación del inconsciente.

Para concluir, parece ser que el análisis transcurre mayormente a partir de interpretaciones de ideas que alcanzaron el estatuto de preconsciouses y solo en algunos privilegiados momentos se alcanza algún S1, que es lo que va a permitir que el análisis realmente se efectúe.

Estos S1, se alcanzan a partir de un exhaustivo trabajo con aquellas formaciones en las que el inconsciente toma del preconsciouses lo que necesita para sus oficios. Aunque lo sean de ideas preconsciouses, es necesaria la trasposición, el inconsciente no atiende el teléfono del proceso secundario, por eso nadie se cura con explicaciones, es necesario que sean expresadas en ese lenguaje primitivo, alucinatorio.

La compulsión a asociar parece partir de aquellos S1, lo que implica que el análisis tiende a una deriva metonímica constante donde no va a terminar de producirse la sustitución hasta que esos fundamentos sean alcanzados por vía de la trasposición.

- 1) Sigmund Freud: Proyecto de una Psicología para neurólogos, en *Obras completas*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981, tomo I, página 244.
- 2) Sigmund Freud: Compendio del Psicoanálisis, en *Obras completas*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981, tomo III, página 3393.

Trabajo presentado en la Reunión Lacanoamericana de Río de Janeiro 2017.